

Consagración de los niños al Sagrado Corazón de Jesús

Oh Corazón de Jesús, Corazón de nuestro Mejor Amigo y nuestro Rey. Tú que has sido colocado en Tu trono en esta casa, para que siempre vivas con nosotros, dinos aquellas mismas palabras: “Dejad que los niños vengan a Mí.”

¡Míranos, Oh Corazón de Jesús, arrodillados a tus pies, te prometemos ser obedientes y respetuosos, como tú lo fuiste con la Virgen María y San José en la pequeña casa de Nazaret, ¡para que podamos crecer en virtud y en sabiduría según nuestra edad!

Corazón de Jesús, tú quieres también poseer nuestros corazones, pues dijiste: “Hijo mío, dame tu corazón.” Nosotros queremos consolarte con nuestro amor, por todos los que no te conocen o no quieren amarte. Jesús, amigo de los niños, recibe nuestros corazones, hazlos puros, santos y felices. Recibe también nuestros cuerpos, nuestras almas, y toda nuestra voluntad.

¡Nos consagramos a Ti ahora y por siempre!

Sé Tú sólo nuestro Rey. Todos nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras acciones y nuestras oraciones, los consagramos a Ti, nuestro Amigo y nuestro Rey.

Todo es tuyo, Oh Sagrado Corazón de Jesús.

